Negocios inclusivos como estrategia de transformación en el posconflicto: caso Las Palmas corregimiento del municipio de San Jacinto, Colombia*

Recibido: 31 de octubre de 2017 Aprobado: 22 de noviembre de 2017

Blanca Isabel Martínez Peña**

Para citar este artículo/to reference this article /para citar este artigo

Martínez Peña, B.I. (2018). Negocios inclusivos como estrategia de trasformación en el posconflicto: caso Las Palmas corregimiento del municipio de San Jacinto, Colombia. Escenarios: empresa y território, 7 (9), p-p. DOI:

Resumen

En este artículo se hace una aproximación histórica, al corregimiento de Las Palmas, en el municipio de San Jacinto en el departamento de Bolívar. El objetivo es abordar tres momentos históricos: el primero, hace alusión al modo de vida de los pobladores antes de 1985; el segundo evidencia la ruptura en la historia de esta población, debido a hechos de guerra, propios del conflicto armado colombiano, en la última parte, se presenta un esbozo de la manera cómo los palmeros, han abordado el proceso de retorno, con el apoyo institucional de la estrategia de Negocios inclusivos solidarios, llevada a cabo por la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias durante el 2015. La metodología usada, en su construcción, está dada, por la recolección de información hemerográfica, relacionada con los momentos históricos y la recolección de información primaria tomada de entrevistas, encuentro con la comunidad de Las Palmas, un recorrido por su territorio y la sistematización de la estrategia de Negocios Inclusivos Solidarios. El resultado obtenido, es el entendimiento de la significación de los períodos en cuestión, en el imaginario de los palmeros y el impacto económico, social y cultural en la comunidad, además de la contribución que se realiza a la memoria histórica colectiva.

Palabras claves

Montes de María (Bolívar), grupos armados ilegales, resignificación, desplazamiento forzado, Negocios inclusivos solidarios.

Clasificación JEL

H5, O1, O12, O15

Contenido

Introducción; 1. Aproximación a la temporalidad en el territorio; 2. El conflicto armado colombiano en Las Palmas de San Jacinto; 3. Retornando a Las Palmas; 4. Estrategia de inclusión social y económica; 5. Hallazgos; 6. Conclusiones; Referencias.

* Artículo de reflexión que corresponde a la apreciación sobre la comunidad y el territorio del corregimiento Las Palmas en San Jacinto en el departamento de Bolívar, Colombia. Agradecimiento a Isabel Cortes y Marcelly Mesa por su contribución en la recolección de información histórica.

** Administradora de Empresas, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Candidata a Magíster en Género, Sociedad y Política, Programa Regional Formación de Genero (Prigepp), Flacso, Buenos Aires, Argentina. Coordinadora de proyectos empresariales, investigadora y docente, perteneciente al Grupo de Investigaciones Escuela de Prospectiva y Desarrollo Empresarial de la Institución Universitaria Esumer, Medellín, Colombia. Correo electrónico: blanca.martinez@esumer.edu.co

Inclusive Businesses, strategy of transformation in the post-conflict era: Las Palmas de San Jacinto Case

Abstract

This article presents a historical approach to Las Palmas rural district within the municipality of San Jacinto in Bolívar province. The paper's objective is to address three historical moments: the first refers to the district settlers' life style before 1985; the second evidences a rupture in the history of this population due to the Colombian armed conflict actions. The third outlines the way the district's inhabitants have handled their return to their land, thanks to institutional support. The Inclusive Solidarity Businesses strategy was carried out by the Special Administrative Unit of Solidarity Organizations during 2015. For the methodology, the research collected information from newspapers (related to the region's historical moments) and primary information from interviews to Las Palmas community. Also, a tour to the territory and the systematization of the Solidarity Inclusive Business strategy were made. The results obtained led to the understanding the relevance of the periods mentioned, their meaning for the inhabitants' minds and the economic, social and cultural impact on the community. In addition, the contribution made to the collective historical memory is also significant.

Keywords

Montes de María (Bolívar), illegal armed groups, resignification, forced displacement, Solidarity Inclusive Businesses.

JEL classification

H5, O1, 012, 015.

Content

Introduction; 1. Approach to temporality in the territory; 2. The Colombian armed conflict in Las Palmas de San Jacinto; 3. Returning to Las Palmas; 4. Social and economic inclusion strategy; 5. Findings; 6. Conclusions; References.

Negócios inclusivos: como estratégia de transformação no pós-conflito: caso de Las Palmas do município de San Jacinto, Colômbia

Resumo

Neste artigo realiza-se uma abordagem histórica para o povoado de Las Palmas, no município de San Jacinto, no departamento de Bolívar, na Colômbia. O objetivo é abordar três momentos históricos: o primeiro refere-se ao modo de vidas dos colonos antes de 1985; a segunda destaca a ruptura na histórica desta população, devido a acontecimentos de guerra do conflito armado colombiano; na última parte, apresenta-se um esboço de como os palmeros (gentilício da população de Las Palmas) têm abordado o processo de retorno, apoiado pela estratégia Negócios inclusivos solidários, realizada pela Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (Unidade Administrativa Especial de Organizações Solidarias em português) ao longo de 2015. A metodologia utilizada em sua construção, é dada pela coleta de informações jornalísticas relacionadas a momentos históricos e à coleta de informações primarias retiradas de entrevistas, encontros com a comunidade de Las Palmas, um passeio pelo seu territorio e a sistematização da estratégia de Negocios inclusivos solidários. O resultado obtido é a compreensão do significado dos períodos em questão, do imaginário dos palmeros, e do impacto econômico, social e cultural na comunidade, além da contribuição dada à memória histórica coletiva.

Palavras-chave

Montes de María (Bolívar), grupos armados ilegais, ressignificação, deslocamento forcado, negócios inclusivos solidários.

Classificação JEL

H5, O1, 012, 015.

Conteúdo

Introdução; 1. Abordagem da temporalidade no território; 2. O conflito armado colombiano em Las Palmas de San Jacinto; 3. Voltando a Las Palmas; 4. Estratégia de inclusão social e econômica; 5. Descobertas; 6. Conclusões; Referências.

Introducción

En el Municipio de San Jacinto en el departamento de Bolívar, en las estribaciones de los Montes de María, corredor entre la zona costera y el rio Magdalena, se encuentra el pequeño poblado de L*as* P*almas*. En toda la zona de los Montes de María, se sufrieron los embates del conflicto armado colombiano, dada a manos de los grupos guerrilleros durante una década, comprendida entre mediados de los ochenta y mediados de los noventa, seguida por la no menos intensa incursión de las Auto Defensas Unidas de Colombia (AUC), llevada al límite de la barbarie, el 27 de septiembre 1999, cuando se presentó la masacre y el desplazamiento masivo de todas las personas de éste corregimiento. A consecuencia de ello, quienes fueran sus pobladores, deambularon por diferentes lugares del país, hasta el 2003, cuando se inicia un retorno incipiente de muy pocas personas que resistieron; solo hasta 2013 se inicia retorno gradual, acompañado por la Unidad de Víctimas y otras instituciones, quienes coadyuvaron a un retorno masivo de 77 familias en el 2014.

El propósito de éste artículo es dar cuenta de los diferentes momentos que los pobladores de Las P*almas* de San Jacinto, han vivido, aportando a la reconstrucción de la memoria histórica.

Para ello, la metodología está sustentada en el uso de información de tipo hemerográfica, relacionada con los momentos históricos y la recolección de información primaria tomada de entrevistas y encuentro con la comunidad de L*as* P*almas* de San Jacinto, además de estudio que sistematiza la estrategia de negocios inclusivos solidarios, realizada en 2015. De ésta aproximación se tienen como principal resultado el entendimiento de la significación en el imaginario de los palmeros, de los períodos comprendidos entre, una vida tranquila, hasta la década de 1980, el segundo momento, en el que son afectados de manera directa por los grupos al margen de la ley entre 1985 y 2003 y el período reciente, que corresponde al retorno. Haciendo un aporte a la memoria histórica de L*as* P*almas* de San Jacinto. Resulta importante resaltar que los palmeros desarrollaban, como actividad principal, el cultivo de tabaco, lo que les representaba un buen nivel de vida, según sus pobladores.

A raíz del conflicto entre grupos armados ilegales se presenta el desplazamiento masivo con el abandono de las tierras y el poblado, ello trae el deterioro total, lo que representa para las personas que han retornado, un reto mayor a superar. Pero también, es evidente la actitud férrea de reconstruir las tierras y

viviendas y de resignificar la vida de estos palmeros, quienes en la actualidad avanzan por el camino que va del olvido a la esperanza, solos en la mayoría de los casos, y acompañados en otros. Uno de éstos casos de acompañamiento, lo hace la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias, mediante la estrategia de Negocios Inclusivos Solidarios, que representa a la comunidad de los palmeros retornados, una oportunidad para avanzar en la reconstrucción del tejido social, la inclusión socio económica.

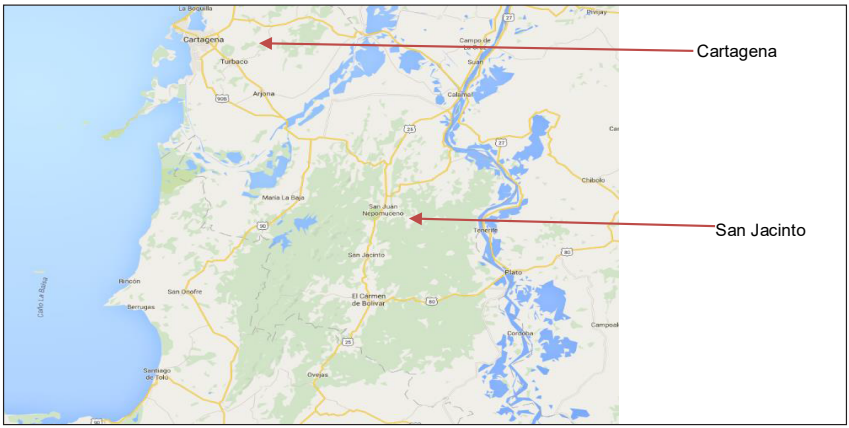
En el texto se abordan tres momentos históricos que constituyen parte del contenido. La primera parte hace una aproximación a L*as* P*almas*, antes de la agudización del conflicto armado en el territorio de los Montes de María, período anterior a la década de los 80; la segunda parte, aborda hechos importantes que antecedieron y causaron el desplazamiento forzado de todos los pobladores, y cuyo período comprende desde 1985 hasta 2003; la tercera hace alusión al período de retorno de los pobladores que tiene sus inicios a partir de 2003, pero que solo se consolida en 2014, en donde se implementan estrategias de restablecimiento de derechos económicos, mediante Negocios Inclusivos Solidarios, se toman en consideración, testimonios de los palmeros que contribuyen a enriquecer los hallazgos y las conclusiones, como aportes a la reflexión.

1. Aproximación a la temporalidad en el territorio: Las Palmas de San Jacinto antes de 1985

San Jacinto es un municipio de Colombia situado en el norte del país. Hace parte de 15 municipios que integran los Montes de María (MM). Limita al norte con San Juan de Nepomuceno, al este con Zambrano, al noroeste con María la Baja y al sur con El Carmen de Bolívar. Está ubicado a 120 km de Cartagena, capital del departamento de Bolívar. Este municipio está dividido administrativamente en un sector urbano y un sector rural, este último consta de 7 corregimientos: Arenas, Bajo Grande, Las Charquitas, Las Mercedes, L*as* P*almas* y San Cristóbal, además de 12 veredas.

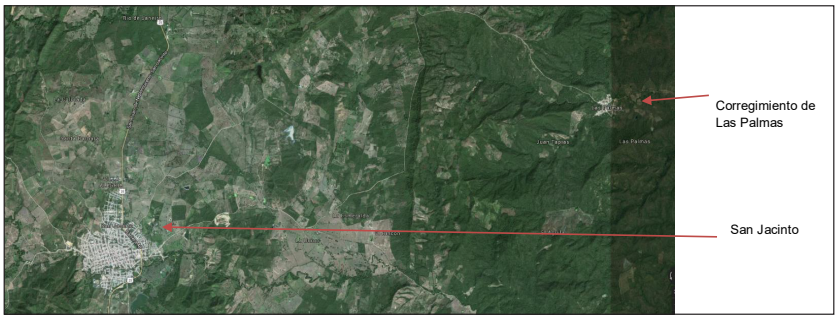
El corregimiento L*as* P*almas*, está ubicado a 15 km de la cabecera municipal de San Jacinto de Bolívar. "De acuerdo a la memoria histórica de los habitantes, el corregimiento fue fundado en 1806 por los hermanos Domingo y Marcos Estrada" (Agamez Acosta, 2016, p. 56) y se fundó en el camino que conecta la zona tabacalera de San Jacinto con el rio Magdalena. Su asentamiento está ubicado junto al nacimiento del Arroyo de Las Palmas, que atraviesa el pequeño poblado, el cual se convirtió en su principal fuente de consumo.

Mapa 1. Ubicación de San Jacinto con respecto a Cartagena de Indias, capital de Bolívar



Fuente: Google maps

Mapa 2. Ubicación del corregimiento de Las Palmas con respecto a San Jacinto



Fuente: Google maps

Los primeros habitantes venían de los pueblos cercanos y se dedicaban al cultivo de tabaco, ñame, yuca y maíz.

Se cuenta con poca información histórica de *Las Palmas* de San Jacinto, sin embargo, la tradición oral dice que la legislación de las tierras se establecía a través de la Inspección de la Policía, previa identificación del lote que querían habitar. De esta manera se construyó la comunidad de Los Palmeros llegando a tener algo más de 5.000 mil habitantes (2016, p. 56) y la mayoría de las viviendas eran construidas en bareque con el techo de palma.

Con el transcurso del tiempo, la actividad económica que desde el inicio era agrícola, se centró en el cultivo del tabaco, una producción anual de 4 toneladas de tabaco (2016, p. 56). Se cuenta, además, que las mujeres, a pesar de que su

actividad principal era en el hogar, ayudaban en las labores agrícolas realizando el ensarte y doblado del tabaco.

> El Corregimiento de *Las Palmas*, antes de la violencia, era de las principales regiones de producción del tabaco, se cargaban carros con bultos de tabaco para la comercialización. Todo el territorio era principalmente dedicado al cultivo del tabaco. Adicionalmente al finalizar la producción quedaba una especie de hoja (residuos), con lo que elaboraban la troja, con ésta se hacían unas estacas con madera para hacer heras y utilizarlas en los cultivos de hortalizas para el consumo propio de los habitantes (Quiroz, 2016).

Con respecto a las costumbres de los habitantes, el respeto por los ancianos, el cuidado de la naturaleza y la solución de conflictos, entre otros, se asemejaba a las prácticas indígenas. El papel de los ancianos era muy importante dentro de las costumbres de los palmeros, estos incidían en la toma de decisiones, por ejemplo, en la adjudicación de las tierras y la disciplina de los niños. Este estilo de vida le permitió a la comunidad vivir en paz, generar su propia identidad y tener cohesión social.

Los habitantes se identifican con la religión católica, la cual fue propagada por el Padre Javier Cirujano, quien lideró la construcción de la iglesia del pueblo y es recordado por sus discursos anti guerrilleros, pero luego fue un gestor de los diálogos con grupos guerrilleros, especialmente del ELN y murió a manos de las Farc y los hombres de Caraballo, según registraron en el Tiempo del 1 de junio (1993). Los años de tranquilidad, fueron interrumpidos en varias ocasiones por la guerrilla y por los paramilitares y "se estima que antes de 1999, el corregimiento estaba habitado por 500 familias que vivían de la comercialización del tabaco, maíz, yuca y ñame, después de ese año el pueblo se quedó solo" (Gossain, 2014, p. 34).

El municipio de San Jacinto ha sido y sigue siendo, un pueblo de artesanos de tejidos con productos reconocidos a nivel nacional, "Hamacas de San Jacinto", en tanto que, en su ruralidad, los pobladores se dedican a la producción agrícola.

2. El conflicto armado colombiano en Las Palmas de San Jacinto

El corregimiento de "*Las Palmas*", además de ser un corredor que cruza la montaña hacia el Río Magdalena y hacia la zona costera, ha sido un corredor de guerreros, desde la denominada guerra de los "mil días" hasta la confrontación armada,

en la que aún se vive en Colombia, en las disputas por el control político o territorial, entre liberales y conservadores, entre guerrillas y paramilitares. Esta última disputa territorial, ha tenido matices y momentos: el primero se da en la década de los 80 hasta mediados de los 90, en donde las guerrillas actuaron sin consideración, en los Montes de María, y luego la expansión del paramilitarismo por todo el territorio nacional, llegó a los Montes de María con el propósito de acabar con las guerrillas, desalojando a miles de personas de sus tierras y de sus condiciones de vida. En el corregimiento de L*as Palmas de San Jacinto*, campeó el miedo, las amenazas y la muerte, las que obligaron a los Palmeros, el 27 de septiembre de 1999, según lo registra El Tiempo, a desplazarse masivamente:

> El hecho ocurrió el 27 de septiembre de 1999, cuando varios hombres armados, que decían ser de las AUC, llamaron a todos los habitantes a un consejo de guerra, seis personas fueron llamadas con nombre propio, cuatro fueron ultimados con un tiro de gracia en la cabeza cada uno… obligando al desplazamiento de unas 5.200 personas…(2013).

Este evento lo recuerdan los pobladores como doña Elisa y doña Blanca, quienes fueron testigos del horror, que si bien había tenido manifestaciones aisladas, pero continuas, ya contaban bastantes muertos descabezados, por los hombres del lugarteniente de Pablo Escobar, Micky Ramírez, [...] "andaban armados hasta los dientes y tenían un cordón casi invisible antes de llegar a la finca, y todo el que iba en moto moría degollado porque no se percataba de la pita transparente[1]", comentan los Palmeros.

Aquel día funesto, provocó la desbandada de todos sus pobladores, cogieron camino a pie con algo de ropa y dejándolo todo: ganados, animales domésticos y las que hasta ahora eran sus tierras. Se dice que solo un habitante, Rafael Fontalvo, apodado "El Caspa", permaneció en L*as Palmas*, el recuerda y lo dijo con posteridad para El heraldo en enero 9 de 2011: "Yo les dije a los 'mochacabezas', aquí me quedo, no tengo para dónde ir, no le debo nada a nadie, no he matado a nadie, no soy guerrillero ni paraco, si quieren matarme háganlo". Los caminos hacia la cabecera municipal de San Jacinto se vieron colmados de palmeros llevando algunas pertenencias en sus hombros, los cuales, quedaron pronto desolados y baldíos. Fue sin duda una tragedia humana y social para todos aquellos que se vieron de la noche a la mañana despojados y desarraigados,

[1] A raíz del cordón invisible en el que cortaban a los motociclistas, a los hombres de Micky Ramírez, les denominaban los "mochacabezas", quienes luego actúan con los Hombres de Mancuso en el Bloque Norte de las AUC.

tal como lo expresa la Profesora e Investigadora María Teresa Uribe, frente al fenómeno del desplazamiento en Colombia,

> Un eje de pervivencia histórica que atraviesa la vida nacional, desde los inicios de la república hasta la fecha, el cual no se concibe como proceso intensivo, circunscrito a períodos de tiempo corto y de carácter masivo; es un fenómeno extensivo, diluido en el tiempo, recurrente y continuo que combina éxodos aluviales (goteo), silenciosos (no visible), con desplazamiento en masas y que constituyen el abandono definitivo de los lugares de origen y residencia (Uribe en Puello, 2013, p. 217).

Acorde al fenómeno presentado en L*as* P*almas*, allí se sufrió un éxodo masivo y solo cuatro años más tarde, según cuentan ellos, regresaron unos cuantos que se autodenominan "los resistentes" porque les tocó sufrir las peripecias del olvido estatal, sin luz, sin agua y sus casas convertidas en ranchos, sus tierras perdidas en la maleza y con la restricción de las autoridades, que solo podía estar a un kilómetro del casco urbano, sin transporte, sin comida, pero con la vida misma, el hecho de no haberla perdido a manos de los mochacabezas, les daba fuerzas para cultivar al menos yuca y plátano que les servía de base para la alimentación y se vendía en el pueblo. Con mucha pobreza y en medio de las limitaciones resistieron aquellos palmeros, aun así, esos pocos, se sentían impotentes e incapaces para darle vida al desolado corregimiento, y con el pasar de los años, se tornó descolorido, las casas empezaron a derrumbarse, las calles y jardines se convirtieron en altos malezales, las carreteras se cubrieron de pantano y el monte se extendió sobre ellas alcanzando niveles insospechados de abandono.

3. Retornando a Las Palmas

El retorno, ha constituido un asunto que, desde la ley de víctimas propende por la restitución de tierras y el retorno de los desplazados a sus lugares de origen, es por eso que el Programa de Víctimas, ha realizado el acompañamiento a los pobladores de L*as* P*alma*, que aún en medio del temor y la incertidumbre, han estado retornando a reiniciar, de la misma manera como salieron, gota a gota o masivamente.

El primer intento por regresar se dio en el 2003, cuando unas pocas familias retornaron, de un lado, porque pensaron que las cosas horribles ya habían pasado, y del otro lado porque debido al estado de pobreza en que se hallaban a causa del desplazamiento, consideraron que lo mejor era regresar a L*as* P*almas*.

Pero las muertes selectivas continuaron, uno a uno a manera de exterminio programado y selectivo, esto llevó a que nuevamente el miedo se apoderara de esos retornados y ante las amenazas inminentes, para proteger sus vidas se dio un desplazamiento por segunda vez. A lo que siguió lo conocido: soledad y desarraigo, pero éste no sería para siempre, la firme decisión de los palmeros no se deja derrotar fácilmente, es así como cientos de palmeros, que siempre soñaban con regresar, encontraron el apoyo en el 2014, lo que permitió la llegada de unos pocos; ya para el 2015, 77 familias decidieron retornar con la ayuda de diferentes instituciones gubernamentales, fue ésta la oportunidad, para apoyarse mutuamente, acompañarse, reencontrarse y reconstruir sus vidas. Jamás recuperarán lo perdido, ni en vidas humanas, ni en el bienestar que tenían sus gentes, solo a largo plazo podrá darse una reconstrucción y resignificación del pasado.

Es evidente, que la vida por fuera los cambió, desde el acento al hablar que da cuenta que el destierro lo vivieron en la Guajira, Santa Marta, Barranquilla, Venezuela, Arauca, entre otros, hasta el relacionamiento social, cultural y emocional.

El retornar significa reempezar y no desde un lado favorable, más bien desde aquel en donde se carece de lo elemental como el techo digno, los servicios básicos, no se tiene agua, la luz se tiene solo para algo de iluminación en los pocas casas habitadas, e incluso en los tiempos de hoy, en donde la telefonía celular funciona masivamente, se carece de ella, solo al lado de un único árbol, permite detectar la señal, como explicaba doña Blanca Reyes… "es cierto, esa es la antena, vea allá en el estacón, es el único punto donde entra la señal, si uno necesita llamar, tiene que ir hasta ese punto".

Aún en medio de las vicisitudes de la vida y de lo que ha significado retornar a un pueblo en ruinas, cada palmero es artífice de su propia reconstrucción. Porque 17 años de soledad, no han pasado en vano, pocas casas quedan en pie, pero ello no significa que estén en condiciones de vivienda digna.

El corregimiento de L*as* P*almas*, siempre ha sido lejano del centro urbano de San Jacinto, pero antes del 27 de septiembre de 1999 sus casas eran de colores vistosos, y jardines cuidados, calles pavimentadas, acceso a servicios públicos, gente tranquila y de buena condición económica, así lo muestran algunos registros fotográficos que se logran recuperar y las historias de sus gentes que aún están para contarlas.

Imagen No. 1. Las Palmas de San Jacinto antes de 1999

Fuente: web, imágenes de Las Palmas de San Jacinto[2]

Para el 2015, la devastación que ejerce el tiempo y el abandono, es la constante, pero no así el espíritu de esos hombres y mujeres que, aferrados a la esperanza, levantan palo a palo el que será nuevamente su hogar.

Imagen No. 2. Las Palmas de San Jacinto. Calles y viviendas en septiembre 19 de 2015.

Fuente: archivo del autor[3].

[2] Recuperado en 2016.

[3] Mosaico de imágenes de Las Palmas en 2015.

Al recorrer las que fueron sus calles y el arroyo L*as* P*almas* que dividía el pueblo, podemos decir como la canción "Rio Seco" de los Hermanos Zuleta:

> "…ya está haciendo verano ya se está secando el rio …"

Es que, para los Palmero, esa canción la compusieron los Hermanos Zuleta por el arroyo de L*as* P*almas*, y efectivamente hasta el río está seco y el puente erguido solo como testigo de las aguas que corrieron por debajo, testigo del tiempo, la vida… la vida que se fue y la que vendrá… pero hasta el río volverá a tener caudal, las casas serán erigidas y distintivamente pintadas, porque sus moradores señalan y están convencidos que el camino del retorno, les llevará hacia la prosperidad, la unidad de la comunidad y la solidaridad.

Imagen No. 3. Río seco. Puente de Las Palmas que une dos partes del casco urbano.

Fuente: archivo del autor.

Para los palmeros, volver a tener confianza en el vecino, es un asunto que se complejiza, puesto que ya con exactitud no se sabe quién es, dado que la estadía por fuera, les ha cambiado, han envejecido, han muerto… acontecimientos propios de la vida y de los desarraigos. Es por eso que les sorprendió cuando un palmero casi mata a su esposa, a poco tiempo del retorno, en septiembre de 2015, a todos los asustó y comentan, "esto nos ha hecho recordar los días aquellos en que nos fuimos… no queremos que se repita y mucho menos entre

nosotros…" es así como el fantasma de la violencia, les persigue, les azara y fácilmente les atemoriza.

Imagen No. 4. Las palmas en la actualidad y salida del casco urbano.

Fuente: archivo del autor[4].

En los diferentes mosaicos de imágenes, se evidencia, tanto el deterioro del poblado, como la transformación que a raíz del retorno se ha venido gestando con la ayuda de entidades, ya han tomado forma la casa comunal, la iglesia y algunas viviendas. Una mujer, cuyo desarraigo alcanza los 16 años, manifiesta: "[…] vine hoy a observar y veo que realmente dan ganas de volver. Mi mamá Eliza ya está acá desde el 2014 y voy a volver a ayudar, para que volvamos a ser como antes. No es que el pasado nos tenga atados, es que el presente nos muestra lo que queremos lograr […]" (Palmera, 2015).

> No queremos ser más la tierra del olvido, queremos recuperar la confianza en nosotros mismo, en la gente, en lo que hacen las instituciones, cosa que nos ha sido difícil […], dice un Palmero en el conversatorio sostenido con la comunidad (2015).

[4] Composición fotográfica, mano señalando el gran árbol, donde se coge señal de celular y en la parte inferior, camino hacia un cultivo de tabaco en las afueras del centro poblado.

Imagen No. 5. La casa comunal: abandonada y restaura en 2015.

Fuente: archivo del autor[5].

A raíz de éstos procesos de desarraigo y retorno, el periódico El Tiempo, en su nota del 9 de septiembre de 2013, publica:

> Catorce años después de haber ocurrido uno de los hechos violentos que mayor impacto produjeron en la Costa Caribe, el Tribunal Administrativo de Bolívar responsabilizó a la Nación, al Ministerio de Defensa y al municipio de San Jacinto del asesinato de varios pobladores del corregimiento de *Las Palmas* y del inmediato desplazamiento de toda la población. Según el fallo de la magistrada Ligia del Carmen Ramírez Castaño, las autoridades de la época no tomaron las medidas pertinentes de seguridad... (El Tiempo, 2013).

El fallo, para la comunidad de palmeros, significa un avance en el restablecimiento de derechos, no obstante, lo lamentable de los hechos que lo originan y no por ello quedan sanadas las heridas, ni saldada la deuda que el Estado colombiano, tiene para con ellos. Es allí donde se inicia el proceso de apoyo para el retorno y la reparación de las víctimas, que, para el caso, son todos los pobladores de *Las Palmas* de San Jacinto.

[5] Composición fotográfica de la casa comunal, la parte superior restaurada en 2015, parte inferior estado de la casa antes del retorno.

4. Estrategia de inclusión social y económica

Las comunidades que han sido vulneradas en sus derechos sociales, económicos, culturales y humanos, requieren del acompañamiento institucional y de estrategias que les permitan restablecerlos, de ahí la importancia que tiene para los palmeros el hecho de iniciar el proceso de re establecimiento en el que históricamente ha sido su territorio y el de sus ancestros, que en este caso corresponde a una comunidad indígena, no se cuenta con registros exactos, pero las personas mayores retornadas, hablan de las prácticas comunitarias y de tenencia de la tierra que allí se tenían, las cuales eran transmitidas de generación en generación, y que al momento del desplazamiento masivo, aún se conservaban. Es por esto que el proceso de retorno para ésta comunidad, no consiste en el simple hecho de regresar al lugar, se hace necesario el apoyo y la ayuda desde el ámbito social, cultural y económico, dado que los sobrevivientes al llegar a L*as* P*almas*, se encuentran en un estado de abandono y aislamiento muy marcado. Así lo expresan y evidencian los palmeros

> Somos un grupo de gente de campesinos, personas en proceso de retorno, nosotros venimos con una mano adelante y otra mano atrás, estamos empezando, comenzamos a caminar, y nos gustaría que también las entidades, todo el que se venga, tuviera un corazón grande y le pusiera a uno cariño, porque hemos perdido hasta la pisada y lo único que sabemos hacer es cultivar la tierra, como nos enseñaron nuestros padres (Palmero 1, 2015).

Acertando y partiendo de esta necesidad, la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (UAEOS) durante el 2015, implementó una estrategia de Negocios Inclusivos Solidarios en el territorio nacional, dirigida a las víctimas del conflicto armado colombiano, la que propende por la organización de las comunidades que ostentan la calidad de víctimas en función de la protección de los derechos económicos y sociales, mediante la inclusión a las cadenas productivas locales y regionales. Dicha estrategia se llevó a cabo en 23 departamentos del territorio nacional y L*as* P*almas* de San Jacinto en Bolívar, fue una de las comunidades focalizadas para ser acompañada en la creación de una organización de economía solidaria.

Para efectos de comprensión, se definen los Negocios Inclusivos y se describe la estrategia desde la sistematización que la Institución Universitaria Esumer realizó al respecto (2015) para la UAEOS: Un Negocio Inclusivo es una iniciativa empresarial que, sin perder de vista el objetivo final de generar ganancias, contribuye a la generación de empleo e ingresos y a la superación de la pobreza

a través de la incorporación de ciudadanos de menores recursos a la cadena de valor de empresas anclas[6].

Los Negocios Inclusivos se caracterizan por presentar garantías de sostenibilidad (Crecimiento Económico, Progreso Social y Balance Ecológico) en el tiempo, su aplicación implica la construcción de una relación de confianza entre las partes, a partir de una colaboración activa y equitativa en una relación de gana-gana. Para tener la dimensión de Negocio Inclusivo Solidario, la comunidad constituye un negocio bajo la forma asociativa de empresa solidaria y las partes que integran la estrategia de Negocios Inclusivos Solidarios están dadas por los siguientes elementos que la integran y caracterizan:

- La empresa privada, que para los negocios inclusivos, se le denomina empresa ancla o articuladora, quien determina más allá de su responsabilidad social empresarial, de qué modo impacta positivamente una comunidad vulnerable, de modo que la articule a su cadena de valor, bien sea mediante el encadenamiento como proveedor, la generación de empleo o el mejoramiento del acceso al consumo de bienes y servicios necesarios y de los cuales se carece en dicha comunidad; para lo cual establece mecanismos de favorecimiento, de modo que aporte al restablecimiento de los derechos económicos y sociales de la comunidad con la cual se vincula.

- Las comunidades, personas con situaciones de vulnerabilidad, ubicadas en un territorio, suman sus esfuerzos para la resolución de problemáticas o la obtención de logros que permitan el mejoramiento de su nivel de vida y quienes son parte del proceso de inclusión a la cadena de valor, esto es, como proveedores de bienes y servicios, como consumidores o como empleados de la empresa ancla.

- Las oportunidades del mercado, se parte de que las comunidades desarrollen su potencial productivo en función de satisfacer necesidades en la cadena de valor de la empresa ancla, en donde se articulen a la dinámica del mercado y las potencialidades de desarrollo e inclusión, por lo tanto el proceso de articulación Empresa-Comunidad, para los Negocios Inclusivos Solidarios, se da en función de la proveeduría o el consumo, en el caso objeto de abordaje aplicado por la UAEOS, no se contempla la opción de empleo, que, desde la definición internacional de Negocios Inclusivos, enfatiza en la articulación

[6] Definición tomada de PNUD (s.f), Crecimiento de mercados inclusivos. Estrategias empresariales para la superación de la pobreza y la exclusión en Colombia.

de las comunidades a la cadena de valor de las empresas, como mano de obra.

En la aplicación de esta estrategia, en L*as Palmas*, la comunidad se organizó en función de la producción de tabaco, alimentos como yuca y maíz, y la respectiva comercialización. Para ello se crearon dos organizaciones solidarias, los varones se congregaron en una pre cooperativa de palmeros cultivadores y las mujeres en una asociación de palmeras comercializadoras de los productos agropecuarios producidos en el territorio. En un claro ejercicio de integración y unión de esfuerzos colectivos, en pro de la mejora de las condiciones sociales y económicas que los retornados tienen. Es por eso que, a pocos meses de retornar, ya se ven nuevamente sembrados de tabaco [...] "esto es lo que sabemos hacer" [...] (Palmero 1, 2015).

Imagen No. 6. Cultivo y proceso de secado del tabaco

Fuente: archivo del autor[7].

La estrategia, contempló acompañamiento a la comunidad y se trabajó en función de la reconstrucción de sus tejidos, dado que, si bien se conocían de tiempo atrás, no se reconocían y se habían roto las cercanías y afinidades.

[7] En la composición fotográfica, aparece a la izquierda superior y a la derecha un palmero retornado en su nuevo cultivo de tabaco, en la parte inferior izquierda, corresponde a las sartas de hoja de tabaco y la manera como se disponen para el sacado de la hoja.

5. Hallazgos

Los hallazgos vinculados al caso de L*as* P*almas* de San Jacinto, están asociados a diferentes tópicos:

a. Hallazgos históricos y territoriales

Desde la aproximación a la temporalidad, en el territorio de L*as* P*almas*, se evidencia, un asentamiento humano con saberes ancestrales en cultivos agrícolas, que han sido la base de la economía. Es de importancia en el imaginario colectivo, lo que conservan que les permite recordar con nostalgia y tristeza, al evocar el pasado próspero y tranquilo, cuando miran las fotos de los suyos caídos a manos del conflicto y la desolación que se vivió.

La mejor expresión de éstos asuntos los narra la Señora Juana Cano, palmera de nacimiento y corazón, quien en la actualidad cuenta con 60 años de vida, la que en su mayoría ha vivido en L*as* P*almas*. Por eso, su rostro endurecido lleva las secuelas de la vida, la guerra y la esperanza. Ella, el 23 de junio de 2016 en conversatorio, cuenta con algunas lágrimas que asoman a sus ojos:

> L*as* P*almas*, era un pueblo tranquilo y de paz, las familias éramos muy unidas, en donde lo único que sabíamos hacer, era cultivar tabaco y maíz. Era un lugar en donde la gente se moría de repente y de vieja, nuca por situaciones violentas entre los vecinos. En el pueblo todos éramos amigos, todos nos ayudábamos, las casas eran coloniales grandes, humildes pero bonitas, en L*as* P*almas* no había días tristes porque el ambiente era sano y la gente siempre estaba feliz.
>
> Dentro de las costumbres, mas importantes, se tenían las celebraciones, el 20 de julio celebrábamos las fiestas patronales de Santa Lucía, pero el día más importante era el 1° de octubre cuando iniciaba la cosecha de tabaco…ese día todo el pueblo en familia, se reunía en los "fandangos" para hacer fiesta en honor al tabaco.
>
> Cuando llegó el padre Javier Cirujano, quien era español, construyó la escuela y años más tarde el colegio, allí estudiaban todos los niños del pueblo… el recuerdo que tengo del Padre, es que era un gran ser humano y nos ayudó mucho.
>
> Cuando iniciaba la cosecha de tabaco se construían trojas para transparentar las matas y sembrar a tres (3) centímetros una de la otra, cuando tus vecinos te veían haciendo la troja salían a ayudarte, se trabajaba unidos, ese día no había clase, el profesor Fonseca daba el día libre para que los niños pudieran estar y ayudar, las mujeres dejábamos los quehaceres para ir a cortar hoja de tabaco y colgarla, o

sea ensartábamos. Como en todas las casas no teníamos pesas, se creó la casa campesina para llevar allá el tabaco, pesarlo y organizarlo para vender, un mazo de tabaco podía llegar a pesar más de dos kilos, y el tabaco de todos los palmeros, salía en carros cargados de solo tabaco para llevar al Carmen de Bolívar. El tabaco tiene una demora, no se seca como el maíz, tarda 15 días más para secarse, pero como se recogía por semana, uno sabía cuánta plata iba a ganar semanalmente y con lo que se ganaba se arreglaban las casas para que se vieran bonitas siempre.

De éste modo alternábamos cultivo de tabaco con maíz, el cual llegó a *Las Palmas* por medio de un antioqueño que lo llamábamos "Colacho", la cosecha de maíz empezaba en enero y mientras el tabaco crecía trabajábamos cultivando el maíz, pero éste se secaba muy rápido no como el tabaco … y así nunca nos faltaba trabajo.

Nosotros pensamos en volvernos municipio porque éramos un corregimiento que habíamos puesto 5 concejales, todos de *Las Palmas*.

Todo eso fue hasta el 27 el septiembre a partir de ese día *Las Palmas* cambió… nunca en el pueblo se había escuchado el sonido de las balas y menos ver tantos muerto y tanto miedo… todos nos resistíamos a salir y dejar nuestro pueblo donde crecimos jugamos y fuimos felices… yo, yo no quería dejar mi pueblo mi casa y me quedé unos días más pero siguió la violencia y me fui para san Jacinto pero no duré mucho… regresé, muchos regresamos, pero las masacres siguieron y el miedo nos hizo irnos del todo y dejar así el pueblo… por eso hoy está solo… yo nunca pensé que esto pasara en *Las Palmas* un pueblo de buenas costumbres donde la gente era feliz. Muchos se fueron para Bogotá, otros para la Guajira y algunos nos quedamos en San Jacinto.

Yo he luchado mucho por regresar pero no he podido, el retorno que hizo el gobierno no se le vio futuro, la gente no quería regresar así, porque ellos, los del programa de restitución de tierras, dicen que ya nuestras casa no son de nosotros porque no tenemos escrituras que todo le pertenece al gobierno, pero yo digo que no es así, *Las Palmas* era una corregimiento rodeado por dos montañas y todo el que llegaba era libre de tener su terreno y trabajarlo, había ganadería y cultivos de tabaco…cómo nos pueden decir que no es de nosotros. Nuestras casas eran grandes de estilo colonial, tenían patio y jardín… y ahora, el gobierno que a darnos de esas pequeñitas...

No se alcanza nadie a imaginar, solo nosotros que hemos visto pasar noches y mañanas de diferentes formas, sabemos lo que ha sido… imagine, cómo sería el dolor y la tristeza que cuando regresamos por Santa Lucia – nuestra patrona- y la trajimos a San Jacinto para lavarla, la santa tenía dos lágrimas y era del dolor… ya la volvimos a llevar a

> *Las Palmas*, y aunque yo ahora vivo en san Jacinto, voy a *Las Palmas* a recordar y es duro ver cómo mi casa esa caída y el pueblo, aunque viven algunas personas… todo da cuenta del paso del tiempo, del abandono y parecen testigos del miedo y la desolación que sentimos en su momento.

b. Hallazgos humanos y sociales

Si bien, el propósito de éste artículo no se centra en los asuntos humanos y sociales, dado el contexto y el tema central, estos se tornan relevantes. Los cuales se fundamentan en el proceso de violencia y posterior desplazamiento masivo a que fueron sometidos los palmeros, con las secuelas que le son propias:

- El desarraigo y exilio de los habitantes por 16 años.
- Empobrecimiento generalizado de los desplazados, con la consiguiente vulneración de los derechos económicos.
- Abandono y olvido estatal tanto del territorio, como de las personas.
- Pérdida de confianza en sí mismo y en el otro.
- Niños, jóvenes y adultos con traumas de diferentes índoles y profundidades.
- Pérdida de capacidad para el relacionamiento.
- Desintegración del tejido social.
- Pérdida de la cultura ancestral.
- Tristeza y nostalgia colectiva.

De igual manera el proceso de retorno, es un proceso complejo y que, si bien se han tenido algunas ayudas, aún no son suficientes para el restablecimiento de los derechos vulnerados. Es así como lo expresan los palmeros retornados:

> […] nosotros como palmeros, como compatriotas, recibimos del que llega, todo lo bueno, no traernos desolación, alguna vaina que vaya a desintegrarnos más, ideas positivas y para adelante. […] somos gente que habla, gente que tiene verraquera como palmeros que somos, que a pesar de todas las dificultades que hemos tenido, nos hemos mantenido y nos seguimos manteniendo, aunque sigamos luchando con la naturaleza, pero ahí estamos, llevando sol, llevando todo, el corazón de nosotros es grande, nosotros tenemos pensamientos altos, y seguimos integrados, así como nos ve. (Palmero 2, 2015)

> [...] Los diferentes programas están tratando de ayudar, de que la gente recupere la confianza ante todo aquí en la comunidad, porque vivimos tantas cosas, esa es otra que ya se está recuperando, aunque nos han seguido ayudando, pero hay cosas que ellos no han podido, como lo emocional de uno, que eso no se cura, no se olvida... a uno que le están dando la confianza de volver a creer en el pueblo y en uno mismo, recuperar esa confianza que uno tenía antes, la manera de vida era muy bonita, estamos tratando que el entorno sea, no el mismo porque eso es imposible, pero tratar que pueda mejorar [...] (Palmera 1, 2015).

Los apoyos de que han sido objeto, en especial, la estrategia de Negocios Inclusivos Solidarios, les ha permito iniciar procesos de integración comunitaria y social, tal como lo expresa otra persona de L*as* P*almas*:

> [...] Para mí ha sido muy bonito, seguir adelante, dar a conocer lo que nuestras mujeres podemos hacer, y lo que vamos a hacer. Pienso que ha sido un buen programa porque ha logrado integrarnos como comunidad, estar unidos como familia, nos ha proyectado un regreso más allá, a las mujeres y a los hombres, que tenemos la capacidad, [...] y sobre todo en la comunidad que nos ha integrado, nos ha tratado de agrupar, de mirar un poco, y volver a creer en el pueblo y en uno mismo, que uno sí es capaz de salir adelante y a sacar un proyecto, para el mejoramiento de vida[...] (Palmera 2, 2015)

6. Conclusiones

En el abordaje del corregimiento de L*as* P*almas* de San Jacinto, se evidencian tres momentos de alta significación para los habitantes y la historia local, la primera corresponde al imaginario que aún persiste en los palmeros que hoy en día superan los 25 años, aquellos tiempos en los que se era un poblado tranquilo, bonito y próspero. La segunda se da en el período comprendido entre 1885 y 1999, en el que se manifiestan hechos de violencia derivados del actuar de grupos armados ilegales, lo que culmina con una expulsión masiva de todos los habitantes del centro poblado y de la zona rural el 27 de septiembre de 1999 a manos de las AUC, y por encontrarse la población desamparada y desprotegida por las autoridades, razón por la cual, ya se ha emitió sanción al Estado, por negligencia en los sucesos de L*as* P*almas* de San Jacinto, hechos que aún tienen efectos directos en el territorio, dado que no se han resarcido los daños económicos, físicos y emocionales y el abandono del territorio presenta un deterioro que solo a largo plazo, podrá ser superado. El último momento hace referencia al proceso de retorno, el cual se ha dado bajo dos modalidades, gradual que corresponde a unos pocos que regresaron desde inicio el 2003 y se

mantuvieron resistiendo el olvido estatal, las dificultades y las amenazas, y de otro lado el retorno masivo, realizado en el 2014 y promovido por la Unidad de Víctimas de San Jacinto Bolívar con el apoyo de otras instituciones que le aportan al restablecimiento de los derechos económicos, como lo ha sido la estrategia de los Negocios Inclusivos Solidarios, entre otras ayudas y apoyos al retorno.

Por lo tanto, el retorno ha significado para los palmeros un retomar, una reconstrucción de la confianza, en la comunidad y de un poblado hecho ruinas, que requiere grandes esfuerzos tanto de sus habitantes, como de la institucionalidad. Finalmente, es importante resaltar la voluntad que los palmeros, han asumido frente a la recuperación de las tierras, las viviendas, el pueblo y su cultura. El retorno es valorado como la oportunidad de reencontrarse con los ancestros, la familia y los imaginarios que los han acompañado por el duro trasegar del despojo, desarraigo y olvido.

De igual modo, son impactantes las secuelas de la guerra, el desplazamiento forzado de toda una comunidad, las heridas abiertas en los pobladores que se fueron en el momento que la vida florecía y regresan envejecidos, tristes, cargando consigo los recuerdos de lo bueno y de lo malo, pero dispuestos a afrontar la reconstrucción del pueblo abandonado y olvidado por los extraños, pero no por los propios, en donde la voluntad para insistir y persistir, constituyen los pilares sobre los que se cimienta la esperanza de ser nuevamente el poblado que llevan en sus memorias y dejar como legado a las nuevas generaciones, una comunidad de palmeros cohesionada y tranquila, y que no sea más la tierra del olvido, para que junto a Carlos Vives, entonen como una invitación a los que aún temerosos no han retornado:

> …Como la tierra a la lluvia
> Como el mar espera al rio
> Así espero tu regreso…
> A la tierra del olvido…

Está claro para los palmeros, que no vale quedarse en el pasado, es menester avanzar hacia el futuro que se avizora, aún conservan en su corazón la bondad y la esperanza. Se empieza a ver lo que significa reconstruir, empezar y reempezar, creer en sí mismo y en el otro, con la ayuda y aporte de programas que los acompañe y oriente, así lo expresa una palmera

> [...] La verdad es que especialmente este programa de Negocios Inclusivos, nos ayuda a recuperar nuestros derechos, primero que todo a volver a su cultura, tradiciones de antes y eso está perdido ya no nos

> estamos respetando, ya no como personas, hay que volver a aprender a saber escuchar el otro que viene de diferentes culturas, porque ya nosotros no somos los mismos que salimos de aquí, ya somos otros, salimos con otra cultura, otra costumbre, vamos a ver si nos conocemos otra vez, un amigo me decía que hay que recuperar lo que eran las mujeres de *Las Palmas*, "las mujeres más sabias…", porque vamos a recuperar y a recuperarnos, principalmente se perdió el respeto, pero eso se está recuperando, por qué el respeto cuando vinieron a hacer lo que hicieron, no tuvieron respeto… pero gracias a Dios está cambiando, ahora sí, el pueblo puede decir que está retornando y siento que estoy recuperando mis derechos […] (Palmero 1, 2015).

Es por eso que el entusiasmo de estas personas, reconforta a quien les visita y recorre las desoladas calles, que parecen ser una invitación de toda una comunidad a que se les acompañe en la aventura del restablecimiento de derechos y la resignificación de la vida, que les llena de esperanza a estos palmeros, quienes hacen buena alusión a su gentilicio, de mantenerse erguidos y firmes, aunque soplen fuertes vientos.

Referencias

Agamez Acosta, K. (2016). *Sistematización de la experiencia de intervención social a partir de la construcción de análisis de contexto, del corregimiento de Las Palmas del municipio de San Jacinto Bolívar año* 2014-2015 [Trabajo de grado parcial]. Universidad de Cartagena. Cartagena, Colombia. Recuperado el 10 de mayo de 2016 de http://190.242.62.234:8080/jspui/handle/11227/2615

Alcaldía de San Jacinto – Bolívar (5 de marzo 2016). Nuestro Municipio – Territorios – Corregimientos. Alcaldía de San Jacinto. Recuperado el 18 de junio de 2016 de: www.sanjJacinto-bolivar.gov.co/terrotprops-shtml?apc=bbCorregimientos-1-

Cano, J. (2016). Testimonio.

Díaz Martínez, J. (9 de enero 2011). Los 80 resistentes de Las Palmas. *El Heraldo*. Recuperado el 16 de junio de 2016 de http://www.elheraldo.co/local/los-80-resistentes-de-las-palmas

El Tiempo (9 de agosto 2013). Recuperado de www.eltiempo.com en abril 8 de 2016.

El Tiempo (1 de junio de 1993). Recuperado en abril 8 de 2016 de http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-184434

Gossain Rognini, J. et al. (2014). *Estudios Claves para la Gobernanza del Departamento de Bolívar*. Cali: Gobernación de Bolívar: Centro de Pensamiento y Gobernanza.

Líder de Las Palmas (2012). ¿Cómo era la comunidad de Las Palmas antes de la guerra? Entrevista de *La Verdad Abierta*. Recuperado en abril 20 de 2016 de: https://www.youtube.com/watch?v=foA2xw85DVo&list=UUocgaWX9njwZ-JB-tb7A9_g&index=71

La Verdad Abierta (14 de enero 2014). Las Palmas, el pueblo que no se resignó a morir: La historia de un pueblo unido. *La Verdad Abierta*. Recuperado el 2º de junio de 2016 de: www.verdadabierta.com/article/38-desplazados/4395-las-palmas-el-pueblo-que-no-se-resigno-a-morirse

Martínez, B. (2015). Entrevista a la comunidad de retornados de Las Palmas. Visita a Negocios Inclusivos Solidarios, Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias. Septiembre 19.

Puello, Amaranto Daniels et al. (2005). *El conflicto Armado y el desplazamiento en bolívar*. El Desplazamiento en Colombia. Regiones Ciudades y Políticas Públicas. REDIF, ACNUR, Universidad Nacional y Corporación Región. Medellín.

Palmero 1. (2015). Entrevista personal de Martínez, B. Las Palmas, Colombia.

Palmero 2. (2015). Entrevista personal de Martínez, B. Las Palmas, Colombia.

Palmera 1. (2015). Entrevista personal de Martínez, B. Las Palmas, Colombia.

Palmera 2. (2015). Entrevista personal de Martínez, B. Las Palmas, Colombia.

Quiroz, J. (2016). Entrevista telefónica de M.M. Mesa. Medellín, Colombia.

Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias. et al. (2015). Estrategia de Negocios Inclusivos Solidarios. Centro Editorial Esumer. Medellín.